



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS  
Y LAS ARTES MILITARES

Comunicaciones académicas

## Relevancia de las Reservas Militares en la sociedad contemporánea

*Fernando Fernández*

Academia de las Ciencias y las Artes Militares  
Sección de Futuro de las Operaciones Militares

21 de noviembre de 2023

Históricamente las Reservas Militares han sido definidas como organizaciones militares compuestas por ciudadanos-soldados de una nación que combinan su rol como militares con una carrera profesional o alguna otra ocupación civil. Aunque usualmente el rol principal de las mismas ha sido el estar preparadas para entrar en combate cuando se requiera un aumento en el personal desplazado a un teatro de guerra o contingencia similar, quizás deberíamos reevaluar ese papel a base de las necesidades de la sociedad contemporánea y los acontecimientos que le aquejan.

En años recientes las naciones alrededor del mundo, particularmente las de Occidente, han sufrido de una serie de eventos, no definidos como guerras o conflictos bélicos, que han requerido la movilización y desplazamiento no planificado de reservistas militares. Entre estos eventos, quizás el más grande y reciente ha sido la pandemia del COVID-19, pero también podemos incluir la necesidad de personal militar adicional para confrontar situaciones de incrementos dramáticos en el flujo de inmigrantes ilegales a través de numerosas fronteras, disturbios de índole antigubernamental y el tráfico ilegal de narcóticos y seres humanos.

Las sociedades contemporáneas que han afrontado estos eventos se han visto en la necesidad de movilizar reservas militares nunca antes utilizadas para compensar por la falta de personal militar del componente regular a tiempo completo. Durante las pasadas décadas las naciones de Occidente, incluyendo a los Estados Unidos, han reducido dramáticamente sus fuerzas militares regulares. Esta reducción se ha debido en gran parte al final de la Guerra Fría en 1991, pero también ha sido el resultado de los dramáticos recortes en los presupuestos militares que dichas naciones han implementado para contrarrestar las crisis económicas nacionales o para invertir en programas sociales como respuesta a corrientes políticas populistas.



Los efectos negativos de estos drásticos recortes en las fuerzas militares regulares han sido muy notables en años recientes especialmente durante la pandemia de COVID-19. Las operaciones para combatir la pandemia requirieron un gran número de personal militar con el que no se contaba y esto forzó a muchas naciones a utilizar reservistas militares nunca antes movilizados para uso operacional.

Dado este escenario, aún los gobiernos más liberales y populistas, que normalmente se oponen a mantener fuerzas armadas de gran número y preparación, se han dado cuenta de que cuando surgen desastres naturales y otras crisis de gran proporción, no cuentan con suficientes miembros y recursos en sus fuerzas armadas regulares para responder a estos eventos de manera oportuna y efectiva.

Pero aún al afrontar esta realidad, muchos de los gobiernos liberales, especialmente los socialistas y los de tendencias izquierdistas, se oponen a aumentos en el tamaño de sus fuerzas militares y los incrementos presupuestarios que ello traería consigo por temor a que esto pueda contribuir al retroceso de sus democracias liberales. Igualmente, temen que el aumento de sus fuerzas armadas para ser utilizadas en gestiones de crisis humanitarias y mantenimiento del orden público sean problemáticas para sus tipos de gobierno y que vulneren los derechos humanos de las clases populares.

La realidad es que las naciones democráticas del mundo confrontan hoy en día retos sustanciales que requieren de personal y organizaciones altamente capacitadas y disciplinadas y con recursos operacionales y logísticos integrados para combatir las grandes amenazas y peligros que los mismos presentan.

Estos retos no solo incluyen pandemias como las del COVID-19, sino también el aparente incremento en fenómenos atmosféricos, atribuidos al cambio climático, las inmigraciones masivas tanto en la frontera de los Estados Unidos como de Europa occidental, el tráfico ilegal de narcóticos y seres humanos, los disturbios políticos y sociales y finalmente, la destructiva guerra en Europa entre Ucrania y Rusia.

Dado el hecho que solo las fuerzas militares profesionales cuentan con los atributos requeridos para poder confrontar retos tan diversos y peligrosos como estos, y la realidad de que la mayoría de la ciudadanía en las naciones democráticas de hoy en día se opondrían al servicio militar obligatorio, y que igualmente la expansión de sus fuerzas militares regulares sería muy difícil de lograr debido a los costos envueltos y a la oposición de la sociedad moderna, quizás la alternativa más factible sería el expandir la capacidad y uso de las fuerzas militares de reserva.

Las reservas militares serían una alternativa viable para responder a estos retos dado el hecho que el costo operacional de las mismas es mucho más bajo que el de las fuerzas militares regulares e igualmente estas, en su mayoría, están compuestas por ciudadanos civiles que cumplen un rol militar solamente parte del tiempo y que dedican la mayoría de sus días a actividades civiles dentro de sus comunidades. Este último aspecto es muy significativo ya que el hecho de que los reservistas militares son civiles la mayoría del tiempo haría más aceptable, para las sociedades y gobiernos contemporáneos, la expansión de las mismas y su utilización para responder a las crisis y desastres que confrontan actualmente.

Ya las naciones occidentales de primer orden cuentan con fuerzas de reservas militares altamente capacitadas y profesionales. Pero, aun así, con la excepción de los Estados Unidos, haría falta que estas naciones aumentaran la cantidad de sus reservistas militares significativamente para confrontar los retos y amenazas

modernas. En el caso de las otras naciones democráticas del mundo, muchas de ellas cuentan con algún tipo de componente de reservas militares, pero los mismos no mantienen el nivel de organización operacional necesario para responder efectivamente a los retos que hoy en día confrontan nuestras sociedades.

Estudios y observaciones realizados por el Comité Nacional de Fuerzas de Reserva de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), establecen la perspectiva de que la situación de seguridad mundial ha empeorado significativamente debido a la competencia entre las grandes potencias, el extremismo y la migración poblacional.

En respuesta a esta perspectiva, la OTAN tuvo que actualizar sus objetivos estratégicos y políticas. Al generar nuevos escenarios para planes operacionales de contingencia, la OTAN descubrió que necesitaría un número significativo mayor de fuerzas para apoyar a las formaciones que responderían a estas crisis de seguridad, incluyendo un gran número de elementos de reservas militares de sus naciones miembro.

Todo este análisis se dio dentro del escenario creado por el estudio realizado por los Países Bajos titulado *Lecciones Aprendidas de la Utilización de Reservistas en Operaciones* de 2016 y en respuesta al cual, Canadá propuso un análisis más profundo de las prácticas y factores compartidos que ocurren antes del desplazamiento de reservistas y su impacto en la generación de las fuerzas de reserva de la OTAN.

Las conclusiones de este análisis, al igual que la de otros proyectos de investigación similares, reforzaron los resultados de trabajos anteriores al indicar que fuerzas de reserva ágiles, responsivas e innovativas proveen capacidades que no están disponibles o que no son económicamente viables en las fuerzas militares regulares. Los reservistas cuentan con habilidades complementarias relacionadas a sus empleos civiles que pueden servir de puente para tecnologías y competencias en desarrollo. Igualmente, proveen la capacidad de aumentar, reforzar, reemplazar y rotar las fuerzas regulares a la vez que actúan como una base de expansión para la movilización.

Los resultados de estos proyectos de análisis del uso operacional de las reservas militares de la OTAN fortalecen nuestro argumento de que en la sociedad contemporánea es necesario que las reservas militares tengan un rol prominente a la hora de responder a las múltiples crisis que confrontamos en el siglo XXI. Este objetivo solo se puede lograr mediante el incremento en número y capacidad profesional de los elementos de reservas militares que actualmente existen.

Aunque muchas de las naciones democráticas del mundo cuentan con algún tipo de reserva militar, la mayoría de estas, particularmente en Latinoamérica, no son reservas operacionales que estén capacitadas y entrenadas para ser utilizadas para responder a desastres o crisis nacionales en un corto periodo de tiempo. Este es el caso en la mayoría de las naciones que no son de primer orden (Primer Mundo) las cuales no cuentan con los recursos económicos y la estabilidad socio-económica para mantener fuerzas militares de reserva profesionalmente capacitadas y listas para responder a crisis y desastres nacionales oportunamente.

De hecho, en la mayoría de estas naciones que no son de primer orden, sus reservas militares consisten solamente en un compendio de nombres de exmiembros de las fuerzas regulares que ya han completado sus términos de servicio y que son llamados y movilizados exclusivamente cuando no queda otra alternativa y ya se han agotado los recursos regulares para responder a una crisis o catástrofe nacional de gran magnitud. Ejemplo de esto fue la utilización de este tipo de reservistas para incrementar las fuerzas que combatían la pandemia del COVID-19 mundialmente y a menor escala, el uso de las mismas para reforzar fuerzas de seguridad que respondían a disturbios de gran escala que amenazaban con desestabilizar gobiernos nacionales.

La solución preferida sería que todas las naciones democráticas del mundo contarán con fuerzas militares de reserva óptimamente organizadas y entrenadas para responder efectivamente y a corto plazo, a todo tipo de crisis y desastre natural que pusiera en riesgo a su población o la estabilidad de su sociedad. Obviamente, esto se tendría que realizar dentro del marco de la realidad económica y política de estas naciones, pero sería viable dado el hecho de que la inversión económica y social en mantener fuerzas de reservas militares es significativamente más bajo que el mantener y utilizar fuerzas regulares.

Actualmente, existen organizaciones internacionales como la Confederación Internacional de Oficiales de Reserva (CIOR), que incorpora a reservistas de las naciones miembros de la OTAN en Europa y Norte América y la Unión Panamericana de Oficiales de Reserva de las Fuerzas Armadas (UPORFA), que incorpora oficiales y suboficiales de reserva de las naciones del hemisferio occidental (las Américas y el Caribe), que fomentan el desarrollo y profesionalización de las reservas militares como medio de fortalecer los gobiernos democráticos de sus naciones miembro. Estas organizaciones sirven como facilitadores para el desarrollo profesional de los reservistas militares y para crear enlaces internacionales entre las instituciones de reserva de los mismos.

En conclusión, no se espera que los retos y peligros que confrontan las sociedades contemporáneas desaparezcan o disminuyan a corto plazo, por lo cual es

imprescindible que busquemos soluciones más inmediatas para responder a estos eventos y así poder mantener la seguridad y estabilidad social. Proponemos que el desarrollo y expansión de las fuerzas militares de reserva en estas naciones sería quizás la opción más aceptable, dada la baja inversión económica que requieren, en comparación a las fuerzas regulares, y el mayor grado de aceptación y apoyo que recibirían de las sociedades civiles actuales.

Todo esto también requeriría el que se le diera un rol más relevante a los reservistas militares y sus organizaciones, que contara con el apoyo de políticas y recursos que reconocieran sus significativas contribuciones a la sociedad moderna y el enorme sacrificio personal que realizan sus miembros muchas veces sin contar con remuneración alguna. ■

**Nota:** Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2023